
Philippe CHENEAX, *El concilio Vaticano II*, Madrid: Encuentro («Ensayos», 567) 2014, 229 pp., 15 x 23, ISBN 978-84-9055-116-5.

Este estudio, publicado en italiano en 2012, con motivo del 50º aniversario del comienzo del evento conciliar, constituye una apretada síntesis de los estudios realizados con anterioridad. El autor (n. 1959)

es catedrático de Historia de la Iglesia moderna y contemporánea de la Pontificia Universidad Lateranense de Roma, y director del Centro de estudios e investigaciones sobre el concilio Vaticano II del

mismo centro. Especialista también en la historia del papado, en el pensamiento católico del siglo XX y en la obra el pensamiento de Jacques Maritain, muestra en estas páginas un buen conocimiento de las cuestiones teológicas que surgen en torno al Vaticano II. En esta obra Cheneaux hilvana muy bien la secuencia entre los distintos pontífices: la «herencia de Pío XII» (pp. 11-19), la intuición profética de Juan XXIII (pp. 37-49) y la labor del «príncipe reformador» Pablo VI (pp. 155-169). De igual manera describe con acierto y de modo sintético los trabajos preparativos (pp. 51-61) y las distintas corrientes que confluyen en el concilio: los movimientos bíblico, litúrgico, patrístico, ecuménico, mariano y laical (pp. 21-36). En este sentido, quiere ofrecerse así una perspectiva histórica más amplia de la habitual: «a diferencia de otras muchas publicaciones centradas en el acontecimiento conciliar, abarcará todo el arco de tiempo que va desde el final de los años cincuenta hasta el final de los años setenta» (p. 9). Esto es, preconcilio, concilio y posconcilio en un único relato.

Interesantes y orientadores resultan también el capítulo dedicado a los principales «protagonistas del concilio», en ex-

presión de Grottaers (pp. 63-78), y la síntesis ofrecida sobre los cuatro periodos conciliares (pp. 79-93). En lo que se refiere a las ideas teológicas que vertebran la exposición, el historiador suizo las estructura en torno a los conceptos de *Ecclesia ad intra* (revelación y colegialidad), *Ecclesia ad extra* (mundo y libertad religiosa) y la «vía del diálogo» (ecumenismo, judíos, marxistas). Los capítulos dedicados a la reforma y la crisis posconciliares resultan ponderados y esclarecedores (pp. 171-187). En fin, en la sección dedicada a fuentes y bibliografía, el autor sitúa su obra dentro del panorama historiográfico del Vaticano II: recogiendo los mejores frutos de la Escuela de Bolonia y de otros intentos de distinta orientación (como De Mattei o Marchetto), y superando a su vez una polarización no exenta de tintes ideológicos, Cheneaux presenta su obra como un fruto maduro a los cincuenta años del evento conciliar, donde la principal clave interpretativa la constituyen sus mismos textos. La bibliografía y el índice onomástico culminan un estudio bien realizado, que resultan igualmente útiles para el lector.